

individuos que componen la población actual vivió la época, o quedó emocionalmente muy implicada como hijos o nietos de aquellos, se pueden tomar varias opciones historiográficas. Una de ellas pasaría por una cierta asepsia, como si, valga la exageración por su didactismo extremo, se estuviera estudiando un lejano proceso del Paleolítico inferior o de la Alta Edad Media. Otra opción pasa por la aquí adoptada de tomar partido ante lo sucedido hace 70 años, lo que, por supuesto, no obsta para que sea máximo el rigor historiográfico que caracteriza el volumen.

Se trata de un libro excepcionalmente bien realizado, desde el criterio de quien hace esta reseña, ya que no especialmente experto en el periodo, sí algo conocedor de cuestiones metodológicas e historiográficas. Sólo cabe alabar el esfuerzo y el bien hacer del trabajo de los autores, la tarea de dirección de M. Aizpuru, que no habrá resultado fácil... Y, ¿cómo no! la implicación de la institución municipal de Hernani que ha demostrado una gran sensibilidad ante un tema que no sólo atañe a problemas culturales sino también a la conciencia cívica. Por cierto, no deja de resultar un logro el que se hayan hecho dos ediciones (en lengua castellana y vasca), debiéndose elogiar en cuanto a la versión en euskera, que ha sido la leída por quien hace esta reseña, el registro lingüístico empleado que combina la elegancia con su inteligibilidad

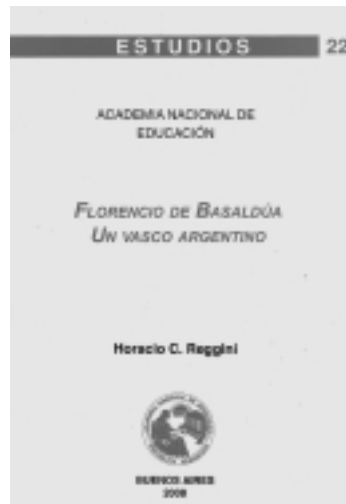
para sectores euskaldunes muy diversos en virtud de su grado de alfabetización y otros aspectos, lo que no siempre es habitual. En fin, como ya se dijo, se anima a los lectores, y no sólo a los interesados por la guerra civil en Guipúzcoa, a que consulten este trabajo, tan interesante que supone una excelente aportación no sólo a la Historia contemporánea del País Vasco, sino a la de otros contextos geográficos más amplios.

JUAN GRACIA CÁRCAMO

### *Florencio de Basaldúa. Un vasco argentino*

Horacio C. REGGINI

Academia Nacional de Educación, Serie Estudios 22, Buenos Aires, 2008, 254 páginas



Esta publicación rescata la figura prestigiosa de Florencio de Basaldúa, nacido en Bilbao en 1853, emigrado a Montevideo en 1868, y afincado después de un breve período en tierra uruguaya, a la Argentina donde permaneció hasta su fallecimiento en 1932. El autor de la obra, ingeniero Horacio C. Reggini, miembro de número de las Academias Nacional de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, de Educación y de Letras ha publicado diversos trabajos relacionados a su especialidad.

La lectura de esta obra permite conocer la personalidad del protagonista y sus diversos proyectos reveladores del compromiso asumido con el país de adopción. Basaldúa, de ocupación agrimensor y conocido profesionalmente como ingeniero, ocupó diversos cargos en la función pública, uno de ellos en el entonces Territorio Nacional del Chubut. En 1899, fue designado secretario general de la Gobernación de este Territorio y en 1900, actuó por breve período, como gobernador interino en reemplazo de su titular Alejandro Conesa.

Durante este tiempo mantuvo correspondencia con numerosas autoridades nacionales, provinciales y municipales a fin de interesarlos por el desarrollo de la Patagonia entre ellos un amplio proyecto de forestación. En esta gestión envió al arquitecto Thais del Jardín Botánico de Buenos Aires, especies propias de la flora chubutense para su conocimiento. Con diversas iniciati-

vas en pro del desarrollo de la región, pidió asesoramiento al naturalista Eduardo Ladislao Holmberg para la preservación del guanaco en el Territorio donde ejercía funciones. Otras inquietudes en pro de esas tierras constituyen antecedentes relevantes de su obra en la Patagonia.

Concedor del valor de estas grandes extensiones geográficas, vislumbró su desarrollo mediante el cultivo de cereales, hortalizas y la cría de ovejas en la medida en que sus tierras fueras pobladas a partir de la implementación de la ley de Inmigración y Colonización (1876) que favorecía el asentamiento de inmigrantes.

Con anterioridad, en 1897, este vizcaíno, propuso al presidente General Julio A. Roca un megaproyecto de emigración vasca a la Patagonia que redactó de puño y letra, y denominó *Reservas Fiscales, Proyecto de Colonia Vasca en la Patagonia*, en el que mediante mensuras y diversas tareas a cumplir, entre ellas la colonización y los modos de financiamiento podría organizarse una colonia que llevaría el nombre de Eskal-Berri.

Fruto de la diversidad de intereses, Basaldúa publicó en 1901 el libro *Pasado, Presente y Porvenir del Territorio de Misiones*, una crónica de su viaje por los ríos de la Mesopotamia y los esteros del Iberá. Señala Reggini la diversidad de temas abordados por el cronista, conversaciones con las autoridades, observaciones acerca de la flora y de la fauna, la riqueza maderera, las espe-

cies exóticas, los modos de vida de los pueblos originarios entre ellos los guaraníes y los charrúas, sus lenguas y comparaciones con idiomas europeos, la pesca y la caza. Realiza observaciones acerca del clima, la temperatura, la fertilidad y salubridad de las tierras misioneras a la vez que manifiesta la necesidad de un compromiso nacional para el desarrollo de esta extensa región del país.

Consecuente con sus inquietudes, Basaldúa inicia en 1905 una exploración al Territorio Nacional del Chaco y visita La Sabana, pueblo rico en montes de quebracho cuya madera, era destinada a la fabricación del tanino, postes del ferrocarril y otros usos industriales. El lugar era punta de riel desde 1892 y en el mismo se asentaba uno de los tantos establecimientos de la Forestal Limitada, Compañía de Tierras, Maderas y Ferrocarriles. En este viaje, navega por el río Bermejo y de acuerdo a sus observaciones propone su canalización, iniciativa similar a de funcionarios argentinos quienes consideraban el proyecto fundamental para el desarrollo del país.

La provincia de Santa Fe lo tendría como protagonista destacado. Fue asesor del Gobernador Juan José Gálvez para un proyecto del puerto de Santa Fe similar al de Waldorp en La Plata.

Investigador y escritor incansable publicó en 1893, *Erné Leyenda Kántabro Americana*, relato de viaje novelado acerca de las impresiones que aquellas tierras le había deparado. En 1897, publicó el estudio *Agricultura.*

*Cultivo del maíz. Estudio sobre el cultivo y ciega del maíz y utilización del tallo en al provincia de Buenos Aires* donde da cuenta del diseño y la fabricación de una segadora que llamó *Euskaria* y presentó en la Exposición Universal de Chicago.

En 1909 Florencio de Basaldúa fue designado por el presidente José F. Alcorta, cónsul de la República Argentina ante las Indias Orientales. En este destino realizaría varios estudios y propuestas destinadas a fomentar el comercio con el país que representaba. En Calcuta publicará en 1910 otra obra que daría origen a diversas opiniones titulada.: *“Memoria sobre la raza roja en la prehistoria universal”*.

Es oportuno señalar, que Basaldúa estaba vinculado a la colectividad vasca de Buenos Aires y gozó de gran prestigio entre sus compatriotas. La revista “La Baskonia” (1893-1943) dio amplia difusión a su quehacer profesional, a sus viajes, libros, agasajos y otras manifestaciones relacionadas a su ámbito familiar.

Esta obra del ingeniero Horacio Reggini contiene cartas ológrafas de Basaldúa, mapas, fotografías, documentos, un óleo que lo representa, bibliografía especializada y referencias periodísticas de este singular inmigrante que amó la tierra argentina

ÁNGELES DE DIOS  
ALTUNA DE MARTINA